114

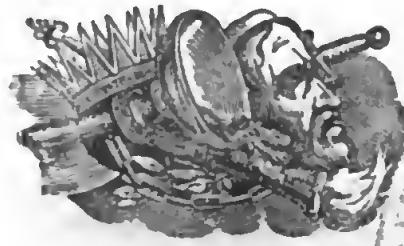
HISTORIA CHINA.

COMEDIA ORIGINAL EN UN ACTO Y EN VERSO

DE

D. CAYETANO DE SURICALDAY y D. JOSE JOAQUIN VILLANUEVA.

Representada con aplauso en el teatro del Instituto Español en la noche del 19 de noviembre de 1852.



MADRID.
Imprenta que fue de Operarios á cargo de D. F. R. del Castillo
Calle del Factor, núm. 9.

1852.

Digitized by Google

73738

PERSONAS.	ACTORES.
JULIA.	D.ª Candida Baldó.
ENRIQUE.	D. Antonio Alvera.
JUAN.	D. Pedro Sobrado.
PEDRO.	D. Nicolas Pasca.

La accion pasa en Madrid en el año de 1852.

Esta comedia es propiedad de la Galería titulada, El Teatro, *cuyo dueño perseguirá ante la ley al que la reimprima ó represente en algun teatro del reino sin su consentimiento.*

ACTO UNICO.

Sala elegantemente amueblada.—Puerta al fondo y á los lados: la de la izquierda conduce á la habitacion de Julia, la de la derecha á la de Juan.—Secreter con libros á la izquierda: mesa á la derecha; en el uno y en la otra recado de escribir.—Es de noche.

ESCENA PRIMERA.

JUAN, *saliendo por la izquierda y mirando hácia la habitacion de donde sale.*

Ni usted ni yo... No señora,
no hay baile... y lo dicho basta.
No mas tertulias... no mas
visitas que me empalagan.
Me encierro... no capitulo:
será un castillo mi casa. (*Escuchando.*)
Pues, lo de siempre... se rie.
Risa infernal que me mata!
(*Retirándose de la puerta.*)
Pero carácter. No cedo,
no debo ceder. Me cansa
vivir así... siempre alerta;
espiando sus miradas;

Digitized by Google

sufriendo la desatenta
cuanto impertinente cháchara
de esos amantes de oficio...
turba multa que me espanta.

ESCENA II.

JUAN, PEDRO.

PEDRO. Otra tarjeta.
JUAN. Adelante. (*Tomándola.*)
Entren tarjetas á cargas;
pero sus dueños. «El conde (*Leyendo.*)
de Sopeña.»—Buena alhaja
es!
PEDRO. Tambien me preguntó
si habia novedad en casa.
JUAN. Como todos... importuno!
(*Hablando consigo mismo.*)
Desean saber la causa
de mi aislamiento... y es claro,
al ver mis puertas cerradas
supondrán que sé... que he visto,
que he tocado mi desgracia.
Oh! si Julia mi cariño
con fé segura pagára!
Si tuviera en su carácter
y en su virtud confianza!
Mas su genio, sus desdenes,
el empeño con que trata
de ir al baile...
PEDRO. Qué tendra? (*Ap.*)
Si alguna cosa no manda... (*A don Juan.*)
JUAN. Pero pensamiento magno!
Probar su fé.—No te vayas. (*A Pedro.*)
Ese baile es la ocasion...
un hombre de suspicacia,
travieso, fino, elegante,
de esos que... Bravo! Mañana
me lanzo otra vez al mundo
de nuevo, ó sé si me engaña.

Digitized by Google

Ninguno mejor que Enrique:
amigos desde la infancia
somos... Iré en un momento (*Marchando.*)
á verle.—Pero cachaza... (*Reflexionando.*)
Pudiera venir algun
Cirineo...

PEDRO. Y ese pasa?

JUAN. Quita.

PEDRO. Entonces, como á todos
le despido?

JUAN. Es un fantasma.
(*Sin hacerle caso y hablando consigo mismo.*)

PEDRO. Ave María! Avisaré
si le veo. Bien...

JUAN. Una carta
lo arregla todo. «Deseo (*Escribiendo.*)
»verte esta noche sin falta.
»Trato de hacer una prueba,
»en la que estriba mi calma.
»Tú que conoces el arte
»de las pasiones románticas...»
Como que es el calavera (*Representando.*)
mayor... La que á él se le escapa!
«Que sabes fingir y tienes (*Escribiendo.*)
»en el amor cierta práctica,
»me ayudarás. Te prevengo
»en secreto, pues se trata
»de la mora que llevé
»ayer conmigo á las máscaras.»
El la vió y comprenderá (*Representando.*)
que es mi mujer... No se hallaba
con ese traje ninguna
mas que ella allí.
«Tuyo. Basta.»(*Escribiendo.*)
Juan de Maldonado.—Escucha, (*A Pedro.*)
don Enrique de Vergara,
sabes dónde vive?

PEDRO. Sí,
tomando la esquina...

JUAN. Marcha.
(*Dándole la carta.*)
se la entregas en su mano:

la contestacion aguardas.

PEDRO. Es decir...

JUAN. Que vás volando.
No haga el demonio que salga. (*Ap.*)

PEDRO. En cuanto al otro, descuido... (*Entrando.*)

JUAN. Y le entregas á tu ama
(*Cogiéndolas de encima de una mesa y dándoselas.*)
estas tarjetas.

ESCENA III.

JUAN.

Mi plan
es soberbio! Descuidada
estará, y es imposible
que en este lazo no caiga.
Enrique es un bello mozo,
noble aspecto, buena labia:
coqueton como ninguno...
Si por dicha le desahucia,
si le desprecia... No hay
peligro.

ESCENA IV.

JUAN, ENRIQUE.

ENRIQUE. Qué es lo que pasa?
estabas hablando solo?

JUAN. Enrique!

ENRIQUE. Vaya una cara!...

JUAN. Me alegro mucho que vengas!
con ansiedad te esperaba.

ENRIQUE. Qué te sucede? responde?

Digitized by Google

ESCENA V.

JUAN, ENRIQUE, PEDRO.

PEDRO. Corriendo iré... pero se halla
(Reparando en Enrique.)
aquí. Me evita el trabajo...
De mi amo: y que no me vaya
(Dando á Enrique la carta.)
sin respuesta.
JUAN. Trae, imbécil!
(Quitándosela y rompiéndola.)
PEDRO. A su casa me mandaba.
JUAN. Déjanos. *(A Pedro.)*

ESCENA VI.

JUAN, ENRIQUE.

ENRIQUE. La rompes?
JUAN. Sí.
Te esplicaré de palabra...
Julia...
ENRIQUE. No congeniareis?
Tú así, á la pata la llana,
con una chica elegante,
vaporosa... Cosa es clara.
Te educaste en Tarragona,
ella en Paris y Alemania:
teneis costumbres diversas...
El tiempo... No hay esperanzas
de fruto de bendicion?
JUAN. Oh! si hace un mes...
ENRIQUE. Como en Jauja
has de vivir cuando tengas
un par de chiquillos.
JUAN. Calla.
ENRIQUE. Perfectamente conozco
tu genio. Mas que jaranas,

y brillar y diversiones,
te gusta la paz de casa.
Eres un hombre tranquilo,
escelente. De la casta
de los cándidos que asisten
á las comedias de mágia,
de los que bajan al Prado
por las tardes, y acompañan
á sus niños cuando van
en el coche de las cabras.
No sonrias! ya te veo
de paseo con el ama
en el salon, que la llevas
de lazos muy adornada,
que te sientas en un banco,
y al pimpollito del alma,
para que chupe, le dás
los cordones de la capa:
qué llora, y para acallarle
el *San Severi* le cantas.
Que el mayor cuando le traen
de la escuela, te se agarra
á las rodillas pidiéndote
caramelos y naranjas;
que juega con tu baston,
que con los muchachos baila,
que te llama *papaito*...
y que te se cae la baba.

JUAN. Búrlate. Será mejor,
de mas tono si te agrada,
tener una mujer bella,
ir á la ópera italiana,
á los saraos... Tolerar
que la enamore la raza
de pollos destrabillados
que como moscas la asaltan...
Ver con paciencia que el uno
la aprieta la mano y calla ..
Que otro la coje el pañuelo...
Que otro el sombrero la encaja.
Que todos la dicen *pio*...
Que todos la suya aguardan;

Digitized by Google

que se burlan.

ENRIQUE. Déjalos:
ellos te darán rebancha.
Pero esto creo que no tenga
que ver con lo que contabas.

JUAN. Sí; temo... y quiero evitar...

ENRIQUE. Necesitas una jaula.
Sospechas que tu consorte?...
Con franqueza...

JUAN. La matára.

ENRIQUE. Ya te harias.

JUAN. Nada sospecho...
y puede ser una santa;
pero con todos bromea...
y rie... y...

ENRIQUE. Manía mas rara!
Quisieras que fuese muda?
Dí que tu mujer te carga,
y te entenderé... A casarme
voy con la tonta de la Amalia,
y antes de las bendiciones
me encocora y me empalaga.
Solo el dote...

JUAN. La idolatro!

ENRIQUE. Mira, podemos cambiarlas...

JUAN. Has tenido una pasion? (*Impaciente.*)

ENRIQUE. Ciento; por Inés, por Clara,
por Carolina, por Concha...
Aquí las tengo apuntadas.
(*Sacando el libro de memorias.*)
Catálogo de las víctimas... (*Leyendo.*)

JUAN. Oyeme si quieres. (*Interrumpiéndole.*)

ENRIQUE. Habla.

JUAN. La boda mia y de Julia,
por sus padres arreglada,
fué un matrimonio al vapor;
cosa de cinco semanas
pasaron entre el saludo
primero y el sí del ara...
Ya vés que no tuve tiempo
apenas para tratarla.
Quiero saber hasta donde

la fé que me tiene alcanza.
Aunque ninguno de los
que frecuentan hoy mi casa
es temible... Bien podria
salir de entre ellos mañana
uno corrido... y acaso
me convendrá estar en guardia.
Si desdeña tus razones,
si no se rinde á tu charla,
puedo descansar tranquilo...
En fin, quiero que tú la hagas
el amor. Nada me digas.

ENRIQUE. La prueba es algo arriesgada.

JUAN. Consientes?

ENRIQUE. Yo nada pierdo...
Intentas poner en práctica
la novela de Cervantes?
Debieras tener mas calma,
convencerte de que al fin
el cuarto de hora no marra...
Que la virtud conyugal!...
Infeliz del que se casa!
Es tan raro el que se libra!
—Y cuándo empieza la farsa?

JUAN. Esta noche misma: un baile
dá la duquesa de Aranda.

ENRIQUE. Allí? corriente: tambien
mi novia está convidada.

JUAN. Con Julia debe ir su tia;
la verás antes que salgan
de aquí. Te doy el permiso
mas ámplio...

ENRIQUE. Tendria gracia
que se fuese á enamorar
de mí.

JUAN. Tienes unas chanzas.

ENRIQUE. Reflexiona que soy gallo:
que yo no me paro en barras...
que es linda y yo combustible...

JUAN. Hombre!

ENRIQUE. Que el diablo las carga...

JUAN. Creo que se acerca. Esta noche (*Escuchando.*)

Digitized by Google

no recibimos en casa.
Vuelve y empiezas aq uí.
Yo procuraré enojarla
para que halles ocasion.

ENRIQUE Tardo diez minutos.

JUAN. Anda. (*Despidiéndole.*)

ESCENA VII.

JUAN, JULIA.

JUAN. Ahora que está la emboscada
dispuesta, disimulemos.
Que cara de pascua trae. (*Reparando en Julia.*)
Este es un indicio nuevo.

JULIA. Ha quedado solo. Acaso (*Entrando y ap.*)
meditando en su proyecto...
Ya me ha visto.

JUAN. Pues si esperas (*Ap.*)
á que yo rompa el silencio.

JULIA. Pasó el nublado? (*Desde la puerta.*)

JUAN. Pasó. (*Con sequedad.*)

JULIA. Palabra?

JUAN. Palabra.

JULIA. Entro.
(*Entrando y sentándose. Pausa.*)
Cansada de hallarme sola
y sin saber que hacer, vengo
para que tranquilamente
la disputa terminemos.
(*Juan hace un movimiento de impaciencia.*)
Conozco que soy tenaz,
que tengo el genio soberbio;
pero, qué quieres? No ha y nadie
en el mundo sin defectos.
En cambio tú de estos mios
tendrás otros... Un esfuerzo
por corregirlos hagamos:
tal vez lo conseguiremos.
Tengamos confianza mútua;
no me pidas nunca celos...

Digitized by Google

JUAN. Ahí la duele. (*Ap.*)
JULIA. Y venturosos,
como Dios manda viviendo...
JUAN. Tendremos paz en la tierra, (*Remedándola.*)
y despues gloria en el cielo.
Amen. Concluyó el sermon?
JULIA. Creo que sí. Tal vez muy presto
(*Con intencion.*)
te arrepientas del desden
con que escuchas mis consejos.
JUAN. Puede ser. (*Con desden.*)
JULIA. Ténlo presente
si acaso te lo recuerdo.
JUAN. Es amenaza!
JULIA. Advertencia
nada mas.
JUAN. Te la agradezco.
(*Pausa.*)
JULIA. Iremos al baile?
JUAN. Yo,
acompañarte no puedo.
Que tu tia me dispense.
Vé con ella. No soy de esos
que gozan en ir cosidos
á los autos, ni de aquellos
entes fastidiosos que
tienen de su sombra celos.
Diviértete.
JULIA. Ha variado
completamente tu genio.
Hace un momento eras otro;
con un carácter de Otelo!
Pero ahora estás razonable. (*Riendo.*)
JUAN. Se burla!... (*Ap.*)
JULIA. A tener empeño
de que tu me acompañases,
saldria con él... No lo intento...
JUAN. Pues lo aciertas... Tus razones
me hicieran muy poco efecto.
JULIA. Pero como soy coqueta,
(*Levantándose y con zalameria.*)
segun dices... Empecemos (*Ap.*)

Digitized by Google

la comedia. No me faltan (*Alto.*)
recursos... Aunque mi mérito
es corto; no soy tan fea...
que si á tu lado me acerco, (*Lo hace.*)
y te miro de este modo...
(*Presentando la mano á Juan, que la mira asombrado.*)
y te doy la mano... un beso
no merece?—Con que al fin
(*Juan coje la mano de Julia y la besa con despecho.*)
te tendré por caballero?

JUAN. No! (*Con enfado.*)

JULIA. Ja, ja, ja. Qué terrible! (*Riendo.*)
Lo has tomado por lo sério?
Pobre Juan!

JUAN. Pobre! Hasta el nombre!
(*Ap. y conteniéndose.*)

JULIA. Pero de otra cosa hablemos.
Si nada tienes que hacer...
pudieras en un momento
contestar á Clara... estoy
intranquila con el pleito
de los olivares. Dila
que la transaccion acepto
que me propone su esposo...
Aquí hay papel y tintero.

JUAN. Escribe tú.

JULIA. No, es preciso
que la digas tú...

JUAN. Bien, luego
firmaré.

JULIA. Qué poco amable!
Lo haré yo. Gracias.

JUAN. Me siento
algo malo...

JULIA. De verdad? (*Sobresaltada.*)
Me lo figuraba. (*Reponiéndose y con ironía.*)

JUAN. Tengo
mucho dolor de cabeza.

JULIA. Jaqueca.

JUAN. Sí... Ya estoy bueno.

JULIA. Entonces pudieras tú...
(*Julia se sienta á escribir.*)

Digitized by Google

JUAN. No tengo ganas. (*Pausa.*) Espero
(*Con intencion.*)
á Enrique... es un guapo mozo,
un escelente sugeto,
digno de ser apreciado.

JULIA. Le traté mucho en Burdeos.
(*Levantándose con la carta en la mano y acercándose á Juan.*)
Es muy cortita, la digo...

JUAN. Qué?

JULIA. Que el marido ha hecho (*Con intencion.*)
un disparate en traer
la cuestion á este terreno...

JUAN. Pronto acabaste.

JULIA. Es muy corta.
«Madrid cinco de febrero.» (*Leyendo.*)

JUAN. Frmaré: qué garabatos.
(*Quitándole la carta y firmando.*)

JULIA. Así ha de surtir su efecto.
(*Llevándose la carta sin darle lugar para leerla.*)
La leerás cuando concluya...
En posdata poner debo
nota de todos los gastos
que llevamos satisfechos
nosotros.

ESCENA VIII.

DICHOS, ENRIQUE.

ENRIQUE. Juntos los dos! (*Ap. entrando.*)
Ello dirá.

JUAN. Bien hecho, (*Ap.*)
todo un mozo de provecho!

ENRIQUE. Julia.

JULIA. Don Enrique...

JUAN. Adios.

ENRIQUE. Tienes un rinoceronte (*A Juan.*)
por criado, pisa mi bota,
y me gruñe y se alborota.

JUAN. Y tú te enfadas.

ENRIQUE.. Suponte!
Ya le iba...
JUAN. Brava locura!
Por una cosa tan leve.
JULIA. No digas eso, es aleve!
JUAN. Pues á mi se me figura...
JULIA. Yo lo creo, como á tí
no te se alcanza jamás
lo que es pulcritud, no dás...
JUAN. Julia!
JULIA. Juan!
JUAN. Quede esto aquí!
ENRIQUE. Chico! por Dios! te incomodas.
JUAN. No; pero...
JULIA. Su genio es ese.
JUAN. Y el tuyo...
ENRIQUE. La riña ceso,
y cargue el diablo con todas.
JULIA. Bien dicho. Usted me dispense
si continúo.... (*Sigue escribiendo.*)
ENRIQUE. Señora,
tales cumplidos...
JUAN. Traidora! (*Ap.*)
ENRIQUE. Hace falta amanuense?
(*Acercándose á Julia.*)
JULIA. Gracias. Concluyo al instante.
JUAN. No temas, háblala en tanto... (*Ap. á Enrique.*)
ENRIQUE. Repito que no soy santo. (*A Juan.*)
JUAN. La tienes miedo?
ENRIQUE. Adelante.
Y lo que saliere salga.
JULIA. Sin duda trazan el plan: (*Ap.*)
que marido y que galan.
El disimulo me valga.
ENRIQUE. Informes, notas, ó asientos?
(*Aproximándose á Julia.*)
JULIA. Carta de familia es.
ENRIQUE. Entonces... (*Separándose.*)
JULIA. No es de interés,
puede usted sin cumplimiento...
Escribo á mi prima Clara.
ENRIQUE. Pues póngala usted memorias.

JULIA. Se alegrará.
(*Enrique habla al oido á Julia que se rie.*)
JUAN. (*Ap.*) Está en sus glorias
la perjura, y no repara
que vá á ser presa en la red
que yo la tiendo.
JULIA. Ja, ja, (*A Enrique.*)
eso no, sospechará
que ha perdido el juicio usted.
ENRIQUE. Y en posdata, que me caso. (*Alto.*)
JULIA. Con Amalia?
ENRIQUE. Por supuesto,
ya todo se halla dispuesto,
y á no impedirlo un acaso
iré al altar con placer.
No obstante, cambiara todo
si alguna hiciera de modo...
JUAN. Esa alguna es mi mujer. (*Ap.*)
JULIA. Con que digo á Clara, que (*A Enrique.*)
espera usted ocasion
para mandarla un cajon
de dulces.
ENRIQUE. Dígala uste...
JULIA. La firma... (*Presentándole el papel.*)
ENRIQUE. Tanta bondad. (*Firmando.*)
JULIA. Puede usted con confianza...
JUAN. Qué tal; y Enrique se lanza (*Ap.*)
con una seguridad!
Y sin razon que me quejo
(*Ap. á Enrique y levantándose.*)
dirás? La conozco bien,
á nadie dará un desden
sino á mí. Solo te dejo.
Con que ahí os quedais, adios. (*Alto.*)
JULIA. Dónde vás?
JUAN. Tengo que hacer.
JULIA. Espera.
JUAN. No puede ser.
JULIA. Saldremos juntos los dos.
JUAN. No.
JULIA. Por qué?
JUAN. Necia pregunta!

Digitized by Google

De todo te he de enterar!

JULIA. Si quisieras escuchar...

JUAN. Me aguardan en una junta.

JULIA. Con que no?

JUAN. No.

ENRIQUE. Sigue el pique?

JUAN. Sigue el decir que me voy.
Conmigo no sales hoy. (*A Julia.*)
Audacia, querido Enrique! (*A Enrique ap.*)

ESCENA IX.

JULIA, ENRIQUE.

ENRIQUE. Tierno estoy como una malva (*Ap.*)
al contemplarla tan bella...
Y Juan me lo exige? á ella!
la ocasion la pintan calva.
Y conozco que en rigor
engañarle mal está;
pero si al fin lo será...
que le engañe yo es mejor.

JULIA. Ay!
(*Despues de un momento de pausa. Suspirando.*)

ENRIQUE. Suspiral (*Ap.*) Ay! *Suspirando.*)
(*Pausa.*)

JULIA. Ay! (*Suspirando.*)

ENRIQUE. Repito. (*Ap.*)
Ay! (*Suspirado.*)

JULIA. Le ha visto usted? (*Con pena.*)

ENRIQUE. Le ví.
(*En el mismo tono.*)

JULIA. Soy muy desgraciada.

ENRIQUE. Sí?

JULIA. Mucho.

ENRIQUE. Sí! Hasta lo infinito. (*Con afectacion.*)

JULIA. Mi mal por momentos crece,
y es eterno. Esto me aterra!

ENRIQUE. Siempre es feliz en la tierra (*Con solemnidad.*)
el que menos lo merece!

JULIA. De mi marido al poder
(*Con calor y despues de un rato de silencio.*)
cediera como es razon,
mas si despierta al leon
verá quien es su mujer.
Quizás él mismo se labre
su desdicha en esta guerra:
ventanas que el rigor cierra
la curiosidad las abre.

ENRIQUE. No quererla acompañar!

JULIA. Me resigno; saldré sola,
y nada, ruede la bola,
él la tendrá que parar.

ENRIQUE. Y usted en tanto, señora,
padecerá... No es razon
que mande en su corazon
quien la ofende y no la adora.
Arbol que se agosta así,
por qué no tiende á las llamas
de otro amor sus tiernas ramas?
Escrúpulo baladí! (*Movimiento de Julia.*)
El santo deber?.. Pretesto
frívolo y gastado ya.
Si el esposo márgen dá
con su carácter funesto...
Perdon pido si mi labio
peca en algo de ligero:
antes conste que no quiero
hacer á ninguno agravio.
Pero si usted me pregunta
por qué, enojado galan,
prefiere á esos ojos Juan
las cuestiones de una junta...
Por qué encuentra mas placer
en decir—cuatro mas cuatro,
ocho—que en ir al teatro
ó á un baile con su mujer...
Por qué, en fin, por un negocio
cualquiera, mata su amor
y dá sus brazos mejor
que á su mujer á un consocio?..
Responderé sin tardar,

que Juan cumple su destino,
su mando... porque Juan vino
al mundo para sumar.
Querer que de ello desista
fuera del error el colmo.
Le pide peras al olmo
quien pide amor á un bolsista.
Tal vez su pesar agravo
hablando de esta manera,
pero usted tener debiera
en vez de esposo un esclavo.
Un esclavo en cuyo afan
encontrase usted alivio
al amor insulso, tibio,
y hasta humillante de Juan.
No me diga usted que calle,
que pués llegó la ocasion,
quiero que mi corazon
sus hondas penas no acalle.
Quiero que comprenda usté,
Julia, que aun vive el amor
vehemente y abrasador
que hace tiempo la mostré.
Puro como entonces mora
dentro del alma escondido.
Permita usted que rendido
bese la mano que adora
mi corazon. (Ya dió fuego!) (*Ap.*)
Me mata el placer. (*Alto.*)

JULIA. Enrique...
Suelte usted ó hará que esplique...

ENRIQUE. Perdone usted, estoy ciego;
alcance mi amor la gracia
que solicita.

JULIA. Imposible.

ENRIQUE. Y será usted insensible?

JULIA. Oh! sí, sí, pague su audacia.
(*Ap. y despues de una lijera pausa.*)
Déjeme usted por favor; (*Alto.*)
déjeme usted... yo no debo...
Porque en fin, yo no me atrevo...
usted tiene á Amalia amor.

ENRIQUE. Jamás nuestros corazones
se entendieron... aunque es bella
yo no me caso con ella,
me caso con sus millones.
Nunca á verla volveré:
ir esta noche ofrecí
con ella, y me quedo aquí
JULIA. Yo iré al baile con usté.
(*Despues de reflexionar un momento.*)
ENRIQUE. Gracias, gracias. (*Tose Juan dentro.*)
JULIA. Mi marido! (*Asustada.*)
ENRIQUE. Pero no he de merecer?..
(*Deteniéndola y besándola la mano.*)
JULIA. Enrique! (*Con dignidad.*)
ENRIQUE. Fué sin querer
(*Inclinándose con galantería y acompañándola hasta la puerta de su habitacion.*)
Espero?..
JULIA. Vuelvo. (*Reflexionando.*)
ENRIQUE. He vencido! (*Ap.*)
Hételo aquí! (*Viendo entrar á Juan.*)

ESCENA X.

JUAN ENRIQUE.

JUAN. Puedo entrar? (*Desde la puerta.*)
ENRIQUE. Sí, pasa: solo me encuentras.
JUAN. Tosí por si acaso...
ENRIQUE. Pues
no te he escuchado siquiera.
JUAN. Como salí tan deprisa
me dejé sobre esta mesa
unos papeles... Aquí (*Buscando.*)
están. Y vamos, cuenta...
ENRIQUE. Que haré para echarle? (*Ap. y pensativo.*)
JUAN. Acaba.
Has empezado?
ENRIQUE. Es más séria
de lo que tú te imaginas
la cuestion.

JUAN. Y tú te arredras?
ENRIQUE. Parece cosa de cuento:
mas no bien me ví con ella
solo... desmayé...
JUAN. Y te llamas
atrevido y calavera?
ENRIQUE. Que quieres, hay ocasiones
en que el mas audaz flaquea.
No obstante, ya la tenía
preparada una estrategia
segura, infalible.
JUAN. Y qué?
ENRIQUE. Iba en práctica á ponerla,
cuando... el demonio lo hizo...
sonó ruido, aquí muy cerca...
en ese cuarto. (*Señalando al de Julia.*)
JUAN. Pisadas
(*Furioso y dirigiéndose al cuarto de Julia.*)
tal vez?
ENRIQUE. Nada de eso, era... (*Deteniéndole.*)
JUAN. Qué?
ENRIQUE. Un gato.
JUAN. Maldito mes
de febrero... Estaría abierta
la ventana del jardin...
ENRIQUE. Pues, cabal: saltó á una mesa...
de la mesa al tocador;
el espejo vino á tierra
y una jarra de cristal...
todo por el suelo rueda.
Julia se asusta, entro y veo...
un gatazo de piel negra!
JUAN. Luego...
ENRIQUE. Luego... nada mas.
Volví aquí, y aquí me encuentras.
JUAN. De manera que mi plan...
ENRIQUE. Si hablarla despues pudiera...
Pero Amalia está esperando
y si vé que la hora suena
y no estoy allí, creerá...
—Y te convendría...
JUAN. Sospechas?

ENRIQUE. Yo no; pero creo...
JUAN. Tú
me ocultas algo por fuerza.
Haz por mi algun sacrificio: (*Con cariño.*)
quédate por Dios, no seas
asi.
ENRIQUE. Si vas á avisarla...
Dá una disculpa cualquiera...
(*Con indiferencia.*)
que allí la veré despues.
JUÁN. Si yo pagarte pudiera...
Pero te haré igual servicio
si te casas.
ENRIQUE. Gracias... Ea. (*Echándole.*)
Serás de fiar?..
JUAN. Te juro...
ENRIQUE. Anda con Dios, buena pieza!
JUAN. Voy por mi sombrero. (*Váse.*)
ENRIQUE. Bien.
Solo un marido esto hiciera.

ESCENA XI.

ENRIQUE, JULIA.

ENRIQUE. Ya se fué.
(*Acercándose á la habitacion de Julia.*)
JULIA. Dentro de poco
vendrá á buscarme mi tia,
para ir al baile en su coche.
Tambien es de usted amiga:
iremos juntos los tres:
dominó color de lila
llevaré!
ENRIQUE. Bien. Dónde aguardo
á ustedes?
JULIA. Cosa sencilla:
junto á la puerta que dá
al jardin; Pedro me avisa
cuando usted llegue, yo bajo
y nos marchamos.
ENRIQUE. Divina! (*Tose Juan dentro.*)
Juan!...
JULIA. Otra vez. Tengo miedo.

Digitized by Google

ENRIQUE. Serenidad!
JULIA. A fe mia (*Ap.*)
que no sé cual de los dos
me está causando mas risa.

ESCENA XII.

DICHOS, JUAN.

JUAN. Qué hay? (*Entrando y ap. á Enrique.*)
ENRIQUE. Nada.
JUAN. Respiro!
(*Con alegría y dando la mano á Enrrique.*)
ENRIQUE. Estoy
desesperado.
JUAN. Me gusta!
Con qué?...
ENRIQUE. O, no sé qué daría
por poder pillarla en una...
JUAN. Hombre!
ENRIQUE. Y hasta me ha insultado!
Lleva á Amalia mis escusas.
JUAN. Yo siento...
ENRIQUE. Voy á acostarme;
me siento con calentura.
JUAN. Tanto te has acalorado?
ENRIQUE. A los piés de usted. (*A Julia.*)
JUAN. Te ofuscas.
(*Váse Enrique.*)
Pero tiene mil razones,
le habrá llenado de injurias.

ESCENA XIII.

JUAN, JULIA.

JULIA. Que dirá? (*Ap.*)
JUAN. Necio... creí... (*Ap.*)
cuando es la mejor esposa!..
Qué ufana está y que orgullosa!
Si supiera que es á mí
á quien debe el triunfo... Yo

debo hablarla.—Calculo.
(Parándose enfrente de ella.)
Que es prudente el disimulo.

JULIA. Vas á retratarme? *(Mirándole.)*

JUAN. No. *(Con dulzura.)*

JULIA. No ibas á salir?

JUAN. Pregunta
en estremo singular.
En dónde pudiera estar
si no á tu lado?

JULIA. En la junta.

JUAN. No era el asunto importante,
y la sesion fué muy corta.

JULIA. Me alegro mucho... me importa
tenerte siempre delante.

JUAN. Por qué?

JULIA. Porque sí.

JUAN. Razones
dá: qué es porque sí? Sepamos...

JULIA. Yo me entiendo.

JUAN. *(Ap.)* Y yo. Veamos. *(Alto.)*
Tienes miedo á los ladrones?

JULIA. No tienes el oro aquí.

JUAN. La soledad te fastidia?

JULIA. Tampoco.

JUAN. Tienes envidia
de que salga?

JULIA. No.

JUAN. Pues dí?

JULIA. Dije harto ya.

JUAN. *(Ap.)* Cosa rara!...
sin duda pretende mimos.
Escribiste ya á los primos? *(Alto.)*

JULIA. Sí.

JUAN. Pero vuelve la cara.

JULIA. Estás alegre!

JUAN. Y tú fiera.

JULIA. Estoy como debo estar.

JUAN. Si me permites sentar...

JULIA. Ahí tienes...

JUAN. Soy de cera:
(Sentándose al lado de Julia.)

á tu gusto me acomodo.

JULIA. No aciertas con tu papel.

JUAN. Apuesto á que sí.

JULIA. Yo fio
que no.

JUAN. No acierto... y me rio
con tanta gana?... Es de él:
del inocente. En un potro
te miro por contener
la risa; mas no hay poder... (*Riendo.*)

JULIA. Sí... me rio.

JUAN. De ver al otro.

JULIA. Y quién es el otro? (*Mudando de tono.*)

JUAN. Quién!...
si hablar de esto te sonroja,
corriente: doblo la hoja.
Iremos al baile?

JULIA. Bien.
Pero que tú te molestes
no quiero.

JUAN. Qué nimiedad!

JULIA. Si aun dura tu enfermedad,
será mejor que te acuestes.
Nieve el almanaque reza:
que te dispense mi tia.
Anda tanta pulmonía!
tanto ataque de cabeza.
Y como ya estás curado
de tu empeño de celarme,
ir sola puedes dejarme
si pienso, que aun no he pensado.
Antes que á tu habitacion
te retires...

JUAN. Nada siento.

JULIA. Te voy á contar un cuento.
Quieres prestarme atencion?

JUAN. Deja... (*Con disgusto.*)

JULIA. Es una peregrina
historia.

JUAN. Vaya de historia!

(*Cogiendo las manos de Julia y conservándolas entre las suyas.*)

JULIA. Consérvala en la memoria.
JUAN. En dónde pasa?
JULIA. En la China.
Figura en ella un marido...
JUAN. Algun bárbaro? Cabal.
No es la historia original:
ya me la habrás referido.
JULIA. Quieres hacerme un desaire?
Era pues, el de mi cuento,
un hombre fino y atento,
como tú.
JUAN. Tendrá donaire.
JULIA. Mujer que él llamaba hermosa
tenia por compañera,
y él era feliz:—y era
ella con él muy dichosa.
Mas le dió por ser celoso;
y era injusta tal querella,
cuanto acendrada era en ella
la pasion hácia su esposo:
y en su locura constante,
celando de noche y dia,
en cada sombra creia
ver levantarse un amante.
Aquí y allí buscó indicio
su ceguedad; á su esposa
tendió una red alevosa:
(*Juan la suelta las manos.*)
la puso en el precipiciol...
Te vá cautivando?
JUAN. Y ella? (*Con ansiedad.*)
JULIA. Viendo tan ruin proceder,
se acordó que era mujer,
que era jóven y era bella.
Si despertar al leon
quiere,—dijo,—sea en su daño,
donde busca un desengaño,
que reciba una leccion.
Y aquí empieza el interés.—
El marido satisfecho
de su prueba, estaba hecho
un Adonis á sus piés

cierta noche...

(Con ansiedad.)

JUAN. Y ahí termina
la historia?

JULIA. No, él pensaba
haber triunfado, y estaba
completamente en berlina.
Nunca como en tal instante
el ridículo le acosa:
la red que tendió á su esposa
de escala sirvió á un amante.

JUAN. Sigue... sigue. *(Exaltado.)*

JULIA. No sé mas.
Parece que te ha gustado.

JUAN. Mucho... mucho... he disfrutado
(Levantándose.)
como no esperé jamás.

JULIA. Lo dices de un modo...

JUAN. Es que...
mi entusiasmo, mi contento...
el horror que hácia tí siento...
Silencio y escuchamé.
El marido á quién se engaña
mi justo enojo adivina,
que no ha pasado en la China
esa historia... fué en España.

JULIA. Eso crees?

JUAN. Está patente
la alusion: bien lo comprendo:
estoy á tus ojos siendo
el curioso impertinente.
Pretendes hacer de mí
uno de esos...

JULIA. Ja, ja, ja.

JUAN. Estoy convencido ya,
y quiero vengarme en tí.
Mas antes que á tanto pase,
harás confesion completa
de tu vida de...

JULIA. Coqueta?

JUAN. Ciertamente; esa es la frase.
La estraña oportunidad

y semejanza notoria
me esplicarás de esa historia.

JULIA. Fué pura casualidad.

JUAN. Casualidad cuando toco (*Fuera de sí.*)
mis celos... tus falsedades,
tus...

JULIA. Puras casualidades.

JUAN. Y tus... y mis...

JULIA. Ya estás loco.
Lo vés? Faltan á tu lengua
palabras para injuriarme
y darás en alabarme
cuando pretendas mi mengua.
Mas hacer mas llevadero
(*Acercándose á Juan que rehusa oirla.*)
tu pesar, es mi deber,
que al cabo soy tu mujer
y es mucho lo que te quiero.
Solo te dejo: podría
mi vista causarte enfado.
Manda que pasen recado
si acaso llega mi tia.
En venir quedó por mí
para ir al baile.

JUAN. No irás.

JULIA. Sí; tú me acompañarás.

JUAN. Nunca.

JULIA. Sí. (*Con dulzura.*)

JUAN. No. (*Secámente.*)

JULIA. (*Riéndose.*) Si.

JUAN. (*Irritado.*) No.

JULIA. (*Con seguridad.*) Sí.

ESCENA XIV.

JUAN, PEDRO *luego.*

JUAN. Lo estoy viendo y no lo creo!
Tanta maldad causa horror!...
Pero deliro...

PEDRO. Señor. (*Entrando.*)
Don fantasma Cirineo.

JUAN. Qué dices?

PEDRO. Yo no lo sé.
Pero le he visto... si tal.
Iba á cerrar el portal
y con él me tropecé.
Muy embozado en la capa
acercóseme y me dijo:
—Tú eres Pedro:—soy de fijo,
respondí.

JUAN. Ya no se escapa. (*Ap.*)

PEDRO. Dí á tu señora, añadió
por lo bajo, que la espera
un caballero aquí fuera;
pero silencio,—y calló.

JUAN. Es decir que ella le llama! (*Ap.*)
Corre, condúcele aquí. (*A Pedro.*)
Si te pregunta por mí
dile que estoy en la cama.
Vete.

ESCENA XV.

JUAN.

No deliro, no.
Y á ese marido creia
bárbaro! Por vida mia!
Si ese bárbaro soy yo.
Toda la historia adivino:
bien claramente se vé;
pasa en la China... porque
me ha engañado como á un chino.

ESCENA XVI.

JUAN, ENRIQUE, PEDRO.

PEDRO. Aquí está.

JUAN. Déjanos solos. (*Váse Pedro.*)
Descúbrase usted.
(*A Enrique que está embozado.*)

ENRIQUE. Tiró (*Ap.*)
de la manta el diablo.

JUAN. Enrique!

Digitized by Google

ENRIQUE. Qué te espanta?
JUAN. Vive Dios!
Con que de mí te burlabas?
ENRIQUE. No me ultrajes sin razon.
JUAN. Con que es decir que jugaste,
falso amigo, con mi honor?
No lo niegues. Con qué objeto
vienes aquí? Qué intencion
te trae á rondar mi casa?
ENRIQUE. Cómo!... presumes que yo?
Escucha y sabrás...
JUAN. No escucho.
Quiero una reparacion!...
Tu vida!... Voy por mis armas.
Espérame.
ENRIQUE. No me voy.

ESCENA XVI.

ENRIQUE, PEDRO *luego*.

ENRIQUE. Y la broma vá tomando
cierto giro... Me pilló
en el garlito. Tendré
que romperle un hueso ó dos.
PEDRO. Dice mi ama que le diga
que entre esos libros...
ENRIQUE. Ya estoy.
PEDRO. Ha dejado para usted
una carta.
ENRIQUE. Bien, adios. (*Viendo salir á Juan.*)
Juan!

ESCENA XVII.

JUAN, ENRIQUE.

JUAN. Vamos.
ENRIQUE. Sí. (*Ap.*) Reniego de él.
Si me pudiera quedar.

JUAN. Vamos. Qué te hace pensar?
ENRIQUE. (*Alto.*) Nada. (*Ap.*) Maldito papel!
(*Alto.*) Sal; que me guies espero.
Fuera abusar...
JUAN. No hay abuso.
Estoy en mi casa.
ENRIQUE. El uso...
JUAN. Vé delante.
ENRIQUE. Tú primero.
JUAN. Tanta etiqueta me aburre.
ENRIQUE. Lo cortés á lo valiente
no quita.
JUAN. Basta!... (*Impaciente.*)
ENRIQUE. Detente.
Una idea se me ocurre.
JUAN. Enrique...
ENRIQUE. Es muy sério el lance.
Si por dicha tuya, y mala
fortuna mia, una bala
me deja muerto en el trance;
deudos tengo, y se me advierte
que es razon que se despida
quien como yo vé su vida
á las puertas de la muerte.
Quiero escribir... No rehuyo
por eso.
JUAN. Puedes ahí... (*Señalando á la mesa.*)
ENRIQUE. (*Disponiéndose á escribir en el secreter.*)
Tambien hay tintero aquí.
Dispensa: pronto concluyo.
(*Juan coje un libro y se sienta junto á Enrique, que le observa atentamente.*)
La urbanidad aconseja...
JUAN. El aviso es importuno.
ENRIQUE. Donde hay dos y escribe el uno...
JUAN. Entiendo; el otro se aleja. (*Amostazado.*)
Mas sé breve.
ENRIQUE. En un renglon
(*Observando á Juan que se coloca en medio de la escena.*)
esplicaré... (*Ap.*) Se retira.
En dónde estará?... No mira.
Aprovecho la ocasion.

Digitized by Google

(Enrique registra algunos libros y cae de uno de ellos una carta, en cuyo momento, Juan vuelve la cabeza y la vé.)

Aquí está.

JUAN. Esa carta!...

ENRIQUE. Es mia.
(Tratando de ocultarla.)
Pues me gusta la exigencia!...
abrir mi correspondencia.

JUAN. *(Cerrando la puerta del fondo.)*
Esta es harta villanía!
Su ayuda el cielo te preste.
Esa carta maldecida
te arrancaré con la vida.

JULIA. Señores, qué ruido es este? *(Saliendo.)*

ESCENA XVIII.

DICHOS, JULIA.

ENRIQUE. A tiempo. *(Ap.)*

JULIA. Podré saber?...

JUAN. La carta!

ENRIQUE. En guardarla estoy.

JULIA. Désela usted.

ENRIQUE. Se la doy...

JUAN. Venga pues.

ENRIQUE. A tu mujer. *(Dándosela.)*

JULIA. Y yo á tí. Tú la leerás.

ENRIQUE. Qué es lo que hace? *(Ap.)*

JUAN. *(Despues de abrir la carta.)* Escucha bien;
(A Julia.)
y escúcheme usted tambien. *(A Enrique.)*

ENRIQUE. Veamos.

JUAN. No puedo mas. *(Ap.)*
(Alto y leyendo.) «Ya que dudé en mi crueldad
del amor mas tierno y puro...»
(Representando y mirando á Julia.)
Dice usted mucha verdad.
(Leyendo.) «Ya que con labio perjuro
hice á mi deber traicion,

faltando á lo mas sagrado...»
Tiene usted mucha razon. (*A Julia.*)
(*Leyendo.*) «No debo tener perdon.»
(*Con exaltacion declamando.*)
No. Y firma... «Juan Maldonado.»
(*Sorprendido. Leyendo.*)
Pero esto qué significa? (*Declamando.*)

JULIA. No recuerdas que escribimos
antes?...

JUAN. Sí... ya sé, á los primos.
Y yo firmé!... Bien se esplica.

ENRIQUE. Qué bien él mismo se trata! (*Ap.*)

JUAN. Qué he leido! (*Confundido.*)

ENRIQUE. Y ya no hay mas?

JULIA. Acaso tú no podrás.
Que Enrique lea la posdata.
(*Dándole la carta.*)

ENRIQUE. Corriente; si usted me incita...
Venga. Para todos? (*A Julia.*)

JULIA. Sí.

ENRIQUE. (*Ap.*) Mísero Juan!... (*Alto.*) Dice así:
(*Colocándose frente á Juan.*)
Posdata.

JUAN. Firma maldita! (*Ap.*)

ENRIQUE. (*Leyendo.*) «Quise burlar á un amigo.»
Ola! la misma cuestion. (*Representando.*)

JUAN. Prosigue, ó mi indignacion...

ENRIQUE. No te impacientes, prosigo.
(*Leyendo.*) «Y que su esposa me amara...
Necio fuí, pues lo creia.
A Julia no conocia.»
(*Representando.*)
Y firma. (*Leyendo.*) «Enrique Vergara.»
(*Avergonzado.*)

JUAN. Con que jugabas conmigo?...

JULIA. Las esplicaciones sobran.
Obró como todos obran.
No exijas mas de un amigo.

JUAN. Mas no acierto á comprender...

JULIA. Una carta no escribiste
á Enrique?

JUAN. ... Sí. La leiste?

JULIA. Curiosidad de mujer.
Despues de nuestra querella,
con la carta á Pedro ví,
y á la tentacion cedí,
porque sospechaba de ella.

ENRIQUE. Con que mi papel concluyó?
(*Con aturdimiento.*)
La santa paz me enamora!
A los piés de usted, señora.
Hasta la vista... soy tuyo.

ESCENA XIX.

JUAN, JULIA.

JUAN. Se burla!...

JULIA. Déjale ir,
y comprende.

JUAN. No deseo
saber mas. Pura te creo.
No mas dudas: quiero abrir
de nuevo al mundo mis puertas.

JULIA. Y vendrás al baile?

JUAN. Iré.

JULIA. Prometes que bailaré
con el que adoro? (*Movimiento de Juan.*)
No aciertas.
(*Abriéndole los brazos.*)

JUAN. Ah!... sí, sí: ven á mis brazos,
mi alma en tu fé segura
no apetece mas ventura
que la que vé en estos lazos.

ESCENA ULTIMA.

JUAN, JULIA, PEDRO, *que entra con misterio.*

PEDRO. Señorito; dos señores
he visto...

JUAN. Nueva emboscada!... (*Con temor.*)

JULIA. Ya perdiste los colores?
JUAN. Es que serán...
JULIA. Los autores.
que piden una palmada.

73738

FIN DE LA COMEDIA.

Digitized by Google

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MADRID.

Examinada por el censor de turno y de conformidad con su dictámen puede representarse.

Madrid 2 de noviembre de 1852.

DIAZ.

Digitized by Google